

EDUCACIÓN SEXUAL, SU INFLUENCIA EN EL DESARROLLO DE LA SALUD SEXUAL DE LOS ADOLESCENTES DEL PREUNIVERSITARIO SEXUAL EDUCATION, ITS INFLUENCE ON THE DEVELOPMENT OF ADOLESCENT SEXUAL HEALTH PRE-UNIVERSITY

Lic. Bismaris Rodríguez Vázquez¹

MSc. Tania Maité Ponce Laguardia¹

E-mail: taniapl710823@minsap.cfg.sld.cu

Lic. Lisettee Lang Laguardia¹

E-mail: btj@cfg.ujc.cu

¹Universidad de Ciencias Médicas de Cienfuegos. Cuba.

¿Cómo referenciar este artículo?

Rodríguez Vázquez, B., Ponce Laguardia, T. M., & Lang Laguardia, L. (2014). Educación sexual, su influencia en el desarrollo de la salud sexual de los adolescentes del preuniversitario. *Revista Conrado* [seriada en línea], 10 (44). pp. 48-53. Recuperado el día, mes y año, de <http://conrado.ucf.edu.cu/>

RESUMEN

Para los sistemas de salud y educación representa un desafío contribuir a que la etapa de la adolescencia transcurra exitosamente, satisfacer sus necesidades de salud, bienestar y desarrollo. Objetivo general: Determinar los aspectos de la educación sexual recibida y aquellos comportamientos sexuales asumidos por los adolescentes del preuniversitario que ejercen influencia en el desarrollo de su salud sexual. Tipo de estudio: observacional, descriptivo, transversal, se corresponde con un enfoque cuantitativo Universo: 97 estudiantes de duodécimo grado, Técnicas de recogida de la información: Cuestionario, encuesta sobre prevención de ITS, VIH/SIDA y percepción de riesgo. Test de completar frases. Diez deseos. Resultados: presentan comportamientos sexuales que aumentan la vulnerabilidad individual a contraer ITS, VIH/SIDA, influyendo negativamente en el estado físico de su salud sexual. Conclusiones: Los aspectos de la educación sexual recibida por los adolescentes que influyen en su salud sexual son: no satisface las necesidades de conocimiento acerca de su actividad sexual y existen pautas sexistas que obstaculizan su desarrollo integral, en la impartida por la familia y la escuela.

Palabras clave:

Educación sexual, comportamientos sexuales, salud sexual, adolescentes.

ABSTRACT

For the systems of health and education represents a challenge contribute to that the stage of the adolescence passes successful, satisfy your needs of health, well-being and development. General objective: Deciding the aspects of the sexual education received and thoses assumed sexual conducts for the adolescents of the [preuniversitario] that practice influence in the development of your sexual health. Type of study: [observacional], descriptive, transversal, it corresponds with a quantitative universal focussing: 97 students of twelfth harrow, techniques of withdrawal from circulation of the information: Questionnaire, hugs the coast on prevention of ITSES, VIH/BEEN and perception of risk.

Test to complete sentences. Ten desires. Results: they present sexual conducts that they increase the individual vulnerability to contract ites, VIH/BEEN, having influence negatively in the states physical of your sexual health. Conclusions: The aspects of the received sexual education for the adolescents that bear upon your sexual health is: satisfy the needs of knowledge about your sexual activity and exist rule sexists they obstruct your integral development, in the imparted for the family and the school.

Keywords:

Sexual education, sexual conducts, sexual health, adolescents

INTRODUCCIÓN

La adolescencia transcurre, según la OMS, entre los 10 y 19 años. Sin embargo, hay quienes plantean que se extiende hasta los 23 ó 24 años de edad en que las muchachas y los muchachos terminan sus estudios universitarios y se insertan en la vida laboral.

“La sexualidad impregna y matiza las más diversas esferas: forma parte de lo personal y de lo común, por lo que resulta imposible comprenderla al margen de las interrelaciones sociales, la comunicación persona a persona, la colaboración, el dar y el recibir”... “la sexualidad como una compleja y rica manifestación vital se construye, se vivencia, crece, se comparte, se proyecta, se expresa en todas las dimensiones existenciales: el individuo, la pareja, la familia y la sociedad”. (González & Castellanos, 2006)

Según los criterios de (Azcuy, 2001), la configuración psicológica de la sexualidad, al igual que el resto de las configuraciones que conforman la personalidad se construyen a nivel psicológico pero al mismo tiempo expresan el contenido de las actividades y relaciones sociales en las que se ve involucrado el sujeto.

La sexualidad se va configurando a partir de la interacción del sujeto con otras personas, que actúan como mediadores entre el individuo y la cultura de la sexualidad, es así como la conducta, los valores, los sentimientos con relación a la sexualidad que se han ido acumulando de generación en generación en lo que llamamos cultura de la sexualidad, van desde lo social, externo e intersubjetivo hacia lo interno individual e intrasubjetivo.

Es vivida y experimentada en cada sujeto a partir de su yo íntimo, de su forma de sentir, de su óptica de vivir, de ahí su diversidad; no por esto deja de trascender hacia una interacción, donde, mediatizada por la cultura de la sexualidad, sin olvidar los límites individuales, se produce el encuentro con el otro en una relación abierta de comunicación que posibilita el crecimiento de ambos, lo que influye al mismo tiempo en el desarrollo de la sociedad. El término educación sexual se usa para describir la educación acerca del sexo en todas las edades del desarrollo humano, la sexualidad, el aparato reproductor femenino y masculino la orientación sexual, las relaciones sexuales, la planificación familiar y el uso de anticonceptivos, el sexo seguro, la reproducción y más específicamente la reproducción humana, los derechos sexuales y reproductivos, los estudios de género y otros aspectos de la sexualidad humana, con el objetivo de alcanzar una satisfactoria salud sexual y reproductiva.

La educación integral de la sexualidad es un proceso que debe ocurrir a todo lo largo de la vida. La necesidad de educación sexual no empieza ni termina con la pubertad. Los diversos períodos a lo largo de la vida: niñez, adolescencia, edad adulta temprana, edad madura y vejez se caracterizan por tareas y necesidades de desarrollo relativas a la sexualidad diferente pero de igual importancia lo que implica necesidades diferenciales de educación sexual.

Con la presente investigación se pretende determinar los aspectos de la educación sexual recibida y aquellos comportamientos sexuales asumidos por los adolescentes del preuniversitario que ejercen influencia en el desarrollo de su salud sexual.

Identificar nivel de conocimientos que poseen los adolescentes acerca de cómo prevenir el embarazo precoz, ITS, VIH/SIDA y sobre la actividad sexual.

Identificar la percepción de riesgo que portan los adolescentes. Acciones que realizan para prevenir embarazos, ITS, VIH/SIDA y obtener información acerca de estos temas y su cultura de prevención.

Caracterizar la influencia en la salud sexual de los adolescentes, de la educación sexual que reciben.

DESARROLLO

Se realizó un estudio: observacional, descriptivo, transversal, en el periodo de enero del 2013 a julio del 2014 en el Preuniversitario urbano “Frank País” del municipio de Lajas, provincia Cienfuegos.

El universo y muestra, estuvo compuesto por noventa y siete estudiantes que cursan duodécimo grado en el curso 2013-2014, pertenecientes al Preuniversitario urbano “Frank País” del municipio de Lajas, provincia Cienfuegos.

Entre los métodos empíricos más utilizados en la investigación estuvieron la observación, la encuesta, entre otros, que se combinaron en dependencia del enfoque de la investigación, análisis de los documentos. Las técnicas de recogida de la información empleadas fueron: Cuestionario dirigido a los adolescentes, Encuesta sobre nivel de conocimiento acerca de ITS y VIH/SIDA y percepción de riesgo. Test de completar frases.

El 87% de las muchachas obtienen información sobre el control de la natalidad de la madre, en el 40% de los profesionales especializados y en un 27% son las revistas, en el caso de los varones, la madre constituye el medio de información sobre el control de la natalidad para el 76%, el padre para el 69%, los amigos para el 61,5%, los profesionales lo mencionan el 22% y las revistas el 38%.

Es importante destacar que 90% de los adolescentes de ambos sexos plantearon que existen medios o recursos que brindan información acerca de cómo prevenir las ITS y el VIH, destacándose entre ellos las revistas especializadas sobre el tema, spot televisivos, charlas educativas.

En el 80% de las hembras la información recibida es a través de la familia, específicamente de la madre, el 40% de los profesionales especializados, un 47% a través de los amigos e igual porcentaje a través de revistas, un 33% menciona la literatura científica especializada, es significativo señalar que solo un 20% de las adolescentes menciona a los profesores como medio de información.

El 77% de los varones mencionan a la madre, un 61,5% refiere a los amigos, para el 54% es el padre y para el 38% la literatura científica y revistas, llamando la atención que solo el 23% de ellos reconoce a los profesores como medios de información.

A pesar que el 90% de los adolescentes de ambos sexos plantearon que existen medios o recursos que brindan información acerca de cómo prevenir las ITS y el VIH solo el 63% de la muestra tiene conocimientos generales acerca de la prevención de las ITS/ VIH/SIDA. Desconocen las vías de transmisión del VIH/SIDA un 77% los efectos de las ITS en el ser humano. El 87% no tiene conocimientos de la sintomatología de la gonorrea en las mujeres. Finalmente, no evalúan su comportamiento como de riesgo para el contagio y refieren que tienen la información necesaria para evitar exponerse al VIH/SIDA.

En relación a los conocimientos de aspectos relacionados con su vida sexual, no se han apropiado del concepto de sexualidad, la identifican el 75% con sexo, la ven desde la dimensión erótica 73% de los adolescentes.

El 87% de las muchachas conocen acerca de la localización de sus zonas erógenas o (de mayor sensibilidad) o las de su pareja, el 60% desconoce acerca de las formas eficaces de ser estimuladas y un 80% desconoce acerca del ciclo de respuesta sexual humana y de las dificultades o trastornos sexuales que pueden presentarse en una relación sexual.

El 77% de los varones conocen acerca de la localización de sus zonas erógenas o (de mayor sensibilidad) o las de su pareja, un 62% desconoce lo relacionado con las formas eficaces de ser estimulados, un 69% no tiene conocimiento del ciclo de respuesta sexual humana, un 77% no conocen acerca de las dificultades o trastornos sexuales que pueden presentarse en una relación sexual. En relación al nivel de información que portan acerca de la actividad sexual el 49% lo considera alto y el 23% de las hembras, mientras que un 69% de éstas considera que tiene un nivel de información bajo, así como un 32% de los varones.

Los resultados expuestos anteriormente traslucen las necesidades de aprendizaje plasmadas por los adolescentes estudiados, cuando expresan: Quisiera saber “más del sexo”, “más sobre la sexualidad”, “más sobre la intimidad”, “más para que nadie me haga un cuento”, “más sobre el amor”.

Lo cual evidencia la presencia de una información sobre la actividad sexual, distorsionada, deficiente, siendo el recurso de información los amigos y amigas, en el 73% de las hembras y 85% de los varones, sin embargo esas “amigas” necesitan capacitaciones adicionales, otra fuente de información son para el 38% de los varones las revistas de contenido “pornográfico”, que en el 100% de los casos no tienen un basamento científico, ni indican asumir conductas protectoras, en el caso de ellos un 38% a través de los padres reciben la información, no sucediendo lo mismo con las hembras, el 58% de las mismas obtienen la información de sus parejas, las cuales en la mayoría de los casos necesitan también capacitación acerca de estos temas.

Un 63% de los adolescentes la presenta. Según datos obtenidos en la encuesta sobre percepción de riesgo y nivel de conocimiento aplicada a los adolescentes estudiados.

Sin embargo es importante destacar que solo un 30% percibe como una conducta de riesgo mantener relaciones con una persona que mantenga relaciones con otra pareja, un 20% de las adolescentes consideran que presentan riesgos de contraer alguna ITS mientras que un 80% no entiende que presentan riesgos de enfermar, alegando el uso de medios de protección el 67% de ellas, “que posee una relación estable”, las mujeres se ven en menos riesgos, en general y en particular, de contagio de ITS/VIH, a pesar de que se ha señalado la mayor vulnerabilidad, no sólo biológica, sino social y cultural de la mujer. Las principales acciones para prevenir el contagio de enfermedades de transmisión sexual declaradas por las adolescentes fueron en el 93% el uso del condón y un 60% señaló como otra acción la estabilidad de pareja, los del sexo masculino señalaron el 100% el uso del condón y solo un 23% la estabilidad de pareja. El 100% de los adolescentes solo se protege en las relaciones sexuales con penetración. Solo ven el uso del condón como una práctica sexual segura, y solo las vírgenes ven la prolongación del acto sexual como una práctica sexual segura.

Los adolescentes de los dos sexos solo realizan sexo protegido en las relaciones con penetración. No realizan sexo seguro el 77% ya que dentro de las prácticas sexuales que

realizan no identifican a la masturbación, ni los juegos sexuales con penetración en los que se utilizan dildos de uso exclusivo.

La mayor parte de la muestra se percibe sin riesgo, tanto de contraer ITS/VIH/SIDA como de presentar embarazos no deseados. Hay mayor percepción de riesgo a un embarazo no deseado que a ITS/VIH/SIDA, aunque contradictoriamente, utilizan más otros métodos anticonceptivos que el condón, único método de doble protección. La cultura de prevención en los adolescentes estudiados es baja.

Si bien los adolescentes señalan que tienen la información necesaria sobre la transmisión de ITS/VIH/SIDA, que le permite evitar su contagio, el interés por recibir más información sobre el tema, así como acerca de las relaciones sexuales, unido a la variedad importante de comportamientos de riesgo para el contagio que manifiestan que realizan, no existe una correspondencia entre el conocimiento que refieren tener y sus comportamientos de riesgo, por tanto se puede concluir que, en muchos, este conocimiento es incompleto e insuficiente, necesitan lograr un mayor y más profundo conocimiento acerca de la sexualidad en general y el VIH/SIDA, y otras ITS en particular, que les permitan desarrollar acciones preventivas.

No existe concordancia entre el conocimiento, la percepción del riesgo y el comportamiento protector. Los comportamientos de riesgo se desarrollan a pesar de la percepción correcta del riesgo personal y el conocimiento sobre el VIH/SIDA.

Los medios a través de los cuales reciben educación sexual los adolescentes estudiados, es la familia en el 73% de las chicas, la escuela en el 47% de ellas y un 33% es por gestión personal. Para el 77% de los varones es la familia, para el 38% es la escuela y un 23% por gestión personal.

El 60% de ellas consideran que la educación sexual que reciben es insuficiente, mientras que el 40% la consideran suficiente, en el caso de ellos, el 69% la consideran suficiente y el 31% insuficiente. Porque no aclara todas las dudas que presentan en relación a la actividad sexual, aspecto que los mismos consideran debe incluirse en su educación sexual. Comprobándose esto por los escasos conocimientos que tienen acerca de aspectos relacionados con su vida sexual, refleja las grandes dudas acerca de la prevención de ITS, VIH/SIDA. Limitando de este modo su derecho a una educación sexual integral.

Es importante destacar que el 100% de los adolescentes tienen acceso a la información sobre las formas de prevenir embarazos, ITS VIH/SIDA, debido a que sobre estos aspectos se lleva a cabo la educación sexual que reciben por parte de la familia, los mismos presentan grandes lagunas cognoscitivas en relación a la actividad sexual en su conjunto, que van desde el ciclo de respuesta sexual humana hasta las prácticas sexuales. Estas dudas no son aclaradas a los adolescentes según su familias, por ser temas que “le dan pena”, “porque no existe la confianza suficiente para tratarlos”, “porque no existe el momento adecuado para hacerlo”, es importante destacar que el 70% de las madres de los adolescentes varones entrevistadas plantearon que hablar con sus hijos de estos aspectos le correspondía al padre y sobre la conversación de estos temas con las hembras portan la creencia que hablar con sus hijas acerca de estas temáticas sería incitarlas al sexo y “que hasta ahora todo el mundo ha aprendido a tener sexo y a nadie le han dicho como se hace”. Por lo antes expuesto se aprecia a nivel familiar la existencia de pautas sexistas en la educación de los hijos, mediatizadas por creencias, prejuicios y estereotipos aplicados a la sexualidad que obstaculizan el adecuado desarrollo de la educación sexual de los mismos.

En una entrevista realizada a directivos del preuniversitario plantean que la educación sexual se incluye dentro de la malla extracurricular de los estudiantes; pero la misma no se realiza con la frecuencia y la calidad requerida, además no se le permite al personal de salud impartir temáticas relacionadas con la actividad sexual.

De manera general los aspectos de la educación sexual recibida por los adolescentes estudiados que influyen en su salud sexual son: que no satisface las necesidades de conocimiento acerca de la actividad sexual de los mismos, y que existen pautas sexistas que obstaculizan el desarrollo integral de la misma tanto en la impartida por la familia como por la escuela, debido a que está mediatizada por creencias, prejuicios y estereotipos aplicados a la sexualidad. Por ende se encuentra afectado el estado general de bienestar mental de la salud sexual de los mismos y no se ejerce el derecho a la educación sexual integral.

CONCLUSIONES

El nivel de conocimientos acerca de cómo prevenir las ITS, el VIH/SIDA y los embarazos no deseados fue alto en más de la mitad de los adolescentes, y predominó un nivel bajo en relación a los conocimientos sobre la actividad sexual. Existiendo necesidades de aprendizaje en relación a esta temática en la mayoría de ellos.

La mayor parte de los adolescentes se perciben sin riesgo de presentar ITS, VIH/SIDA, así como de embarazos no deseados. Las principales acciones para prevenir el contagio referidas por casi la totalidad de los mismos, fue el uso del condón y en más de la mitad de las féminas la estabilidad de pareja. La totalidad de ellos solo realizan sexo protegido en las relaciones con penetración y no practican sexo seguro. Todos portan una baja cultura de prevención.

Los aspectos de la educación sexual recibida por los adolescentes estudiados que influyen en su salud sexual son: que no satisface las necesidades de conocimiento acerca de la actividad sexual de los mismos, y que existen pautas sexistas que obstaculizan el desarrollo integral de la misma, tanto en la impartida por la familia, como por la escuela, debido a que está mediatizada por creencias, prejuicios y estereotipos aplicados a la sexualidad. No se ejerce el derecho a la educación sexual integral.

BIBLIOGRAFÍA

- González, A., & Castellanos, B. (2006). Sexualidad y géneros. Alternativas para su educación ante los retos del siglo XXI. La Habana: Científico-Técnica.
- Masters, W., & Johnson, V. (1988). La sexualidad Humana. La Habana: Científico-Técnica.
- Peláez Mendoza, J. (2011). Infecciones de Transmisión Sexual. La Habana: Científico-Técnica.
- Rodríguez, E. N. (1995). Periódico Juventud Rebelde.
- Salgado Tamayo, M. M. (2005). Propuesta de una Estrategia para educar en la prevención de ITS/VIH/SIDA en la escuela de instructores de arte de Matanzas. Tesis de Maestría. Matanzas, Cuba.